

LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN LA HISTORIA DE CUBA EN LA ESCUELA PRIMARIA MULTIGRADO

ESTRATEGIES FOR TEACHING AND LEARNING CUBAN HISTORY IN PRIMARY SCHOOL MULTIGRADE

Ada Iris Nápoles Cruz¹

José Ignacio Reyes González² (joseignacio@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

En el presente artículo³ se abordan ideas que están relacionadas con la necesidad de desarrollar en las escuelas primarias multigrados estrategias didácticas para el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, desde el contexto educativo, que potencien las relaciones entre los componentes de dicho proceso, tanto para el maestro como para los escolares. Esta temática es novedosa y actual y las investigaciones realizadas al respecto no son suficientes y carecen del carácter específico para este nivel educativo. Se pretende lograr una orientación a los maestros para la formación de calidad en los escolares, independientemente del lugar en que estudien, con lo que se fomenta la igualdad y equidad social.

PALABRAS CLAVES: estrategias, enseñanza, aprendizaje, multigrado.

ABSTRACT

This article contains ideas that reflect the need to develop teaching strategies in primary schools multigrade for the teaching-learning process of the history of Cuba in this educational context, which promotes relations among the components of the process and promote strategies for both the teacher and the primary school student. The subject is new and modern; there are few researches on multigrade in Cuba and they lack of the specific character of the educative level. We pretend to offer teacher guidance for the formation of quality of the schoolchildren, no matter the place in which they study.

KEYWORDS: strategies, teaching, learning, multigrade.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Asistente, con especialización en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Se desempeña como maestra primaria, Las Tunas, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular, especialista en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Se desempeña como Director del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

³ El artículo es resultado del proyecto de investigación “La educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes”, del cual son miembros ambos autores.

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado

El conocimiento de la historia de Cuba permite a los escolares apreciar que la rebeldía, la intransigencia revolucionaria, el patriotismo y el internacionalismo son característicos del pueblo cubano, que tienen profundas raíces fortalecidas a lo largo del tiempo. Por eso constituyen aspectos de suma importancia que deben enriquecerse cada día.

La asignatura Historia de Cuba tiene como finalidad educativa contribuir al desarrollo integral del escolar, propiciar el crecimiento personal e incidir en su formación humanista. El estudio del pasado a partir de una selección de hechos, procesos y fenómenos, con el protagonismo de los actores de la historia, entra en conexión con la vida presente y se convierte en una vía para que el escolar piense en su posición, teniendo en cuenta la sociedad donde vive y la que le corresponde en el futuro.

Al estudiar el objeto histórico en desarrollo, ir a sus raíces, valorar su comportamiento en el devenir histórico estableciendo las relaciones espacio-temporales (pasado-presente-futuro), reflexionar sobre los nexos y contradicciones entre los acontecimientos, fenómenos y procesos; así como analizar la actuación de las personalidades y de las masas en el contexto histórico-concreto en que vivieron, posibilita comprender los esfuerzos y sacrificios, reveses, triunfos y hazañas realizadas.

La Historia de Cuba no tiene como fin hacer una simple referencia del pasado, ni del pasado del tiempo, en tanto la historicidad, desde la concepción dialéctico materialista, presupone la conciencia de que pasado, presente y futuro están ligados entre sí y se condicionan mutuamente.

Por tanto, la Historia de Cuba tiene como propósito analizar de forma crítica lo ya acontecido, debido a que ese pasado ha conformado el presente y sobre este se proyecta el futuro. No es posible entender el momento en el cual se vive si no se indaga en las raíces que lo han condicionado. Esta reflexión evidencia lo imprescindible que resulta su enseñanza.

Para asumir estos retos con una actitud transformadora se necesitan conocimientos tanto históricos, como de las diversas disciplinas que se estudian en la escuela. La forja de la cultura histórica es un proceso que debe caracterizarse por el diálogo, el espíritu de indagación, el debate, el ejercicio del criterio para argumentar, valorar y, por esta vía, contribuir a profundizar convicciones patrióticas y antiimperialistas.

El conocimiento histórico es arma al servicio de la cultura histórica, de enseñar a pensar y a defender ideas, procesos imprescindibles para la preparación de las nuevas generaciones. Solo esta cultura permite la comprensión de los complejos escenarios en la actualidad y los grandes retos que deben asumirse.

Reyes plantea que, "(...) si un país puede enorgullecerse de su historia ese es Cuba, paradigma actual de cómo se puede defender la soberanía, la independencia y las conquistas económico-sociales de su pueblo. Un proceso histórico original, como es el caso cubano, ha venido creciendo con el tiempo por el protagonismo que ha tenido su pueblo como productor de la riqueza de la que se han alimentado las generaciones de cubanos" (2009, p. 3).

La Historia de Cuba constituye una prioridad en el aprendizaje de los escolares primarios, cuestión que debe ser estudiada desde la investigación científica. Las potencialidades de su contenido posibilitan desarrollar la labor educativa de los escolares, aspecto que no siempre es comprendido en lo teórico y lo práctico por el docente primario, y sobre todo, con limitaciones en las escuelas multigrados, por la naturaleza compleja de esta modalidad. El estudio de la Historia de Cuba enseña a descubrir la relación y la diversidad de hechos que se estudian, y ayuda a los escolares a reflexionar sobre el pasado, lo que contribuye a asumir el presente con voluntad transformadora.

La escuela primaria multigrado está en condiciones de cambiar el panorama actual si organiza su actividad aprovechando todas las fuentes que están a su disposición, interactúa con la familia de los escolares y con los miembros de la comunidad como un paso necesario para la inserción de estos al contexto social.

Las escuelas multigrados en las zonas rurales, para la instrumentación del Modelo de Escuela Primaria, "(...) tienen como fin contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando desde los primeros grados la interiorización de contenidos que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamiento, acorde con el sistema de valores e ideales de la Revolución" (Rico, 2009, p. 19).

Lo expresado indica que estas limitaciones se convierten en barreras para la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje en el grupo multigrado, por parte de los docentes, y trae como resultado, a su vez, insuficiencias en la calidad de los conocimientos, habilidades y valores de los escolares que se forman en estos grupos.

En el último decenio se han incrementado las investigaciones en esta área del conocimiento, lo que constituye un acierto. Varios autores han incursionado en aspectos relacionados con la dirección del aprendizaje en condiciones del aula multigrado, así como en la preparación de los maestros primarios en formación inicial. De igual modo, han realizado aportes a la integración y combinación de contenidos en las aulas con grupos multigrados.

Es necesario destacar que el Ministerio de Educación de Cuba ha publicado materiales didácticos para el maestro primario, entre los que se encuentra lo aportado por Hernández (2008) que ofrece las potencialidades del aula multigrado para atender las necesidades educativas especiales y el aporte de la lectura a niños y niñas del sector rural; Pérez y Lorente (2008), que elaboran una metodología para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela rural.

En particular, en el campo de la Didáctica de la Historia de la Educación Primaria son escasas las investigaciones centradas en la escuela rural multigrado. Hasta el momento el maestro primario conoce y trata de contextualizar las investigaciones realizadas por autores como Álvarez de Zayas (1978, 2006); Leal (1991); Díaz (2000, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009); Jevey (2007); Morales, Escobedo y Silva (2009), entre otros. Algunas tesis de maestría incursionan en la enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela multigrado, pero para atender un aspecto particular. Sin embargo, existen aspectos muy puntuales para esta modalidad que no están

esclarecidos por la Didáctica de la Historia, que ameritan una mirada profunda para promover el avance de esta en la Educación Primaria del sector rural que tiene escuelas y/o aulas multigrados.

De manera general, las investigaciones realizadas aun exponen, de una manera u otra, la necesidad de seguir buscando estrategias de enseñanza y aprendizaje desde otras áreas del conocimiento para dotar al maestro de esas herramientas de trabajo en la escuela. Asimismo, se advierte como carencia teórica, la necesidad de un enfoque integral del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la escuela multigrado centrado en las estrategias de enseñanza y aprendizaje de esta asignatura, que permita la integración de los componentes de la clase contemporánea.

Hasta el momento, los trabajos que anteceden esta investigación han atendido algunos aspectos puntuales, sin que se niegue su valor para el trabajo del maestro primario, como la metodología para el tratamiento de las personalidades históricas. No obstante, la relación objetivo-contenido-método en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en condiciones de escuela rural y multigrado debe ser estudiada para, desde las relaciones que emanan de estas, develar las estrategias de enseñanza (procederes didácticos del maestro) y las estrategias de aprendizaje (como procederes didácticos del escolar) para la Historia de Cuba en la escuela multigrado.

Esas estrategias revelan una relación entre lo general para todo proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria y lo particular de este en una escuela multigrado, cuestión no resuelta por las investigaciones precedentes y que urge estudiar en un momento en que en Cuba se plantea elevar la calidad de la educación siguiendo los lineamientos económicos y sociales emanados del Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Si bien el proyecto *La educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes*, tiene una tarea dedicada a la Didáctica de la Historia en la Educación Primaria y dentro de esta se ha investigado sobre aspectos de la misma en la escuela multigrado, es una necesidad pasar a otro estadio de desarrollo en la concepción educativa de esta asignatura en este tipo de escuela, con el objetivo de elevar la calidad de la preparación de los escolares primarios. El presente artículo se encamina hacia ese fin, en tanto se enfoca las estrategias de enseñanza y aprendizaje en la Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado.

Ideas que fundamentan las estrategias de enseñanza y aprendizaje en la Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado

Aunque la escuela rural cubana nace en el siglo XIII, no es hasta finales del siglo XIX que se habla de escuelas con grados múltiples. Sobre este particular algunos autores han ofrecido sus definiciones, en las que aluden elementos que identifican la escuela de este contexto, considerando las características comunes y esenciales, como la concurrencia de escolares de diferentes grados en una misma aula y un solo docente. Sin embargo, asumen los referentes teóricos de la escuela graduada, al plantear que el proceso se concibe bajo las mismas condiciones y exigencias de esta.

Además, le atribuyen características que le son comunes a la escuela y grupo escolar multigrado. En tanto, las escuelas multigrados se distinguen por un elemento esencial: pueden estar formadas por uno o varios grupos escolares, generalmente hasta tres. Morales y otros, se refieren a este tipo de enseñanza: "(...) El rasgo fundamental en este tipo de escuela es la variedad de grados que deben ser atendidos por un solo maestro, exigiendo de él formas de trabajo específicas que garanticen en la práctica el cumplimiento de las exigencias planteadas por el MINED" (2009, p. 1).

Los objetivos, los programas elaborados en las diferentes etapas y los planes de estudio que en determinadas coyunturas se han asignado a los diferentes grados de la Educación Primaria no tienen una diferenciación para las aulas multigrados: son los mismos objetivos, el mismo contenido y las mismas frecuencias semanales, lo que constituye un reto para los docentes, así como para los directores y metodólogos que los atienden, ya que el tiempo asignado para un turno de clase, que es de 45 minutos, tiene que compartirlo con dos o más grados en un mismo acto docente.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en este tipo de escuela, como caso singular de proceso social, implica analizarlo desde un enfoque totalizador. Eso significa que las relaciones de naturaleza dialéctica que se establecen entre las diferentes configuraciones que se diseñan deben ser expresión de la totalidad, debido a que además de interactuar sobre ellas, también lo hacen con el todo. Por su naturaleza, es un proceso dirigido a resolver un problema social, a la vez es diseñado y ejecutado por maestros y escolares como sujetos activos de la sociedad.

"La enseñanza de la Historia desde una perspectiva estratégica implica que el docente desarrolle estrategias de enseñanza que favorezcan las estrategias de aprendizaje de los alumnos. De esta manera se favorece el aprendizaje estratégico de estos y se enseña a aprender y se aprende a aprender" (Reyes, 2009, p. 9).

Según la literatura consultada, el tema sobre estrategias es controvertido, complejo y amplio. Cada expresión de su definición refleja un enfoque que sobre el aprendizaje tienen los autores, algunos van más hacia lo cognitivo, otros tratan de ser más integrales. La disparidad de criterios lleva consigo, con enfoque dialéctico, una unidad en la diversidad, la existencia de ciertos elementos comunes en torno a las características esenciales de las mismas, y en las que coinciden los autores más representativos en este campo.

Entre los elementos más apuntados destacan que las estrategias implican:

- Una secuencia de actividades, operaciones o planes dirigidos a la consecución de metas de aprendizaje.
- Tienen un carácter consciente e intencional en el que están implicados procesos de toma de decisiones por parte del escolar ajustados al objetivo o meta que pretende conseguir.

En Cuba, existen estudios muy profundos en la temática de estrategias de aprendizaje que en su esencia, no contradicen lo que se ha abordado en el área internacional sobre esos procesos. Para esta autora la significatividad de las estrategias de aprendizaje en el sujeto, se configura desde el espacio interactivo y a

través de la comunicación, de manera que es síntesis de la relación que se establece entre lo lógico y lo psicológico en el proceso de aprendizaje.

Para García y otros, estrategia de aprendizaje “(...) son comportamientos planificados deliberadamente, por medio de los cuales se seleccionan y organizan mecanismos o procedimientos cognoscitivos, afectivos y motores, con la finalidad de enfrentarse a situaciones y problemas, globales o específicos de aprendizaje y lograr metas establecidas” (2009, p. 67).

Teniendo en cuenta el estudio de los autores antes mencionados, la autora del presente artículo define como estrategia de aprendizaje a las acciones planificadas, organizadas, ejecutadas y evaluadas desde una concepción flexible y contextualizada, sustentada en la utilización de métodos dirigidos a potenciar el desarrollo de un determinado conocimiento, habilidades, hábitos y normas de conducta que transforme el objeto que da origen a un problema desde la práctica pedagógica.

Las estrategias deben estar en función de aprovechar las potencialidades de las fuentes que posibilitan la educación histórica de los escolares primarios, integrando métodos que favorezcan la independencia cognoscitiva y con formas de organización que correspondan a un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador. Se deben desplegar estas estrategias tanto en las clases de nuevo contenido como las que se desarrollan para sistematizar y consolidar los contenidos históricos. Entre las estrategias que se deben proponer están las siguientes: exposición oral, trabajo con textos, trabajo con medios visuales, trabajo con objetos de la cultura material y espiritual, trabajo con cronologías y trabajo con gráficas de tiempo.

Estas estrategias deben garantizar su éxito cuando implican y comprometen a la mayor parte de sus ejecutores, proceso que se inicia desde la etapa de planeación y continúa la de la implementación y control. En las instituciones educacionales estas tienen mayor significación porque los docentes asumen una función de dirección de un proceso pedagógico y su participación consciente, activa y comprometedora decide en los resultados de la institución y como consecuencia directa en la formación de la personalidad.

Si a todo esto se le añade el valor estratégico que tiene la integración de los sistemas de las influencias positivas en torno a los escolares y a la comunidad, para a su vez contrarrestar las negativas sobre las bases de aprovechar las potencialidades del sistema escolar, de la comunidad y las características sociopsicológicas de la personalidad, se ratifican la importancia del análisis crítico de las concepciones y tendencias en la elaboración de estrategias y su adecuación al campo de la educación.

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje son efectivas, en tanto promueven la mejor preparación histórica de los escolares que estudian en las zonas rurales en grupos multigrados, que hasta ahora han estado limitados en su preparación cultural general e histórica en particular con respecto a las escuelas urbanas. Se trata de enseñar la historia nacional y local a estos escolares a partir de tener en cuenta las peculiaridades del multigrado, cuestión que si bien se ha estado estudiando con mayor detenimiento en los últimos años, al menos sobre la enseñanza de la Historia

quedan vacíos por llenar desde la ciencia Didáctica de la Historia en la Educación Primaria.

Los maestros primarios que trabajan en el segundo ciclo de la escuela con grupos multigrados, en la actualidad se puede afirmar que están en condiciones adecuadas para dirigir el proceso del aprendizaje de la Historia de Cuba de sus escolares, con estrategias que posibiliten en la práctica desplegar toda la didáctica para la profundización e integración de los contenidos históricos, como resultado principal de su labor.

La sociedad cubana hoy está enfrascada en la elevación de la educación, se promueve una educación de igualdad de oportunidades, de inclusión social, de revertir los que tienen desventajas para aprender y de alguna manera la escuela multigrado ha estado en desventajas con respecto a las investigaciones que atienden sus problemáticas.

Escoger la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en la escuela primaria multigrado no es fortuito, la autora de este artículo es maestra de ese tipo de escuela desde hace muchos años, por ello siempre ha tenido inquietudes investigativas relacionadas con los problemas que se generan en el proceso educativo.

No son muchas las investigaciones realizadas sobre la escuela multigrado, aunque es válido identificar que en los últimos años, al menos en la región oriental, varios aspirantes y maestrantes han incursionado en temáticas afines. No ha sido la Didáctica de la Historia en este tipo de modalidad la más favorecida, es una arista poco explotada, pero socialmente necesaria para atender los problemas de insuficiencias en el aprendizaje de la Historia en escolares de escuelas y/o aulas multigrados.

Se precisan así las estrategias de enseñanza y aprendizaje de la historia nacional y local para escuelas y/o aulas multigrados, que atendiendo a las peculiaridades que emanan de este tipo de escuela puedan promover un aprendizaje superior en los escolares.

Por lo antes expuesto, es necesario para la aplicación de las estrategias de enseñanza y aprendizaje de la historia nacional y local en el quinto y sexto grados de la escuela primaria multigrado en función de elevar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba:

- Designar a escolares de alto aprovechamiento para la atención de cada uno de los que presentan dificultades.
- Formar equipos de estudio, que de forma equilibrada favorezcan la interacción entre los diferentes escolares, de manera que se produzca un equilibrio durante las sesiones de estudio colectivo y el apoyo para el estudio individual.
- Organizar sesiones de consulta con estos escolares para promover el aprendizaje de métodos de estudio, enseñarlos a aprender por sí solos.
- Mantener informada a la familia de la situación de sus hijos, así como reajustar las acciones que la involucraran en el momento oportuno.

No basta con determinar adecuadamente, cuándo y cómo deben realizar los escolares las estrategias, es imprescindible que estas se revisen y se hagan las correcciones en caso necesario, así se contribuirá a evitar que el escolar grave en su memoria patrones incorrectos, o sea, opiniones y criterios erróneos e incorrectos.

Es necesario atender de modo sistemático tanto los escolares aventajados como los que presentan dificultades en el aprendizaje, para lo cual deben planificarse estrategias diferenciadas como parte importante de la clase.

El conocimiento del grado de preparación de los escolares para enfrentar el nuevo material, es el primer paso que debe dar el docente. Por consiguiente, debe diagnosticar los conocimientos y las habilidades antecedentes que estos poseen, y referidos en este caso a los objetivos generales de cada grado.

Las estrategias utilizadas en el desarrollo de las clases de Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria, están dirigidas a la transformaciones del proceso de enseñanza aprendizaje, propician el desarrollo de las actividades necesarias y eliminan los rasgos tradicionales y formalistas en este proceso, en los que los escolares tienen una posición pasiva, con pocas posibilidades de aplicar los conocimientos y habilidades entre otros rasgos significativos.

Es necesario que en el proceso de desarrollo de las estrategias el escolar analice lo que realizó, cómo lo hizo, en qué se equivocó, cómo puede eliminar los errores, defender sus criterios en el colectivo, reafirmarlos o modificarlos, con lo que se enriquecerán sus conocimientos y potencializará su zona de desarrollo próximo, a la vez que se debe autocontrolar y así valorar los resultados, posibilidades y comportamientos y regularlos, todo lo que será más efectivo al también evaluar los resultados del trabajo colectivo.

Las estrategias pueden ser utilizadas en el momento que el maestro crea conveniente, de acuerdo con el tipo de clase o constituir tareas para la casa. Todo esto dependerá de distintos factores, que pueden ser:

- Si es la primera vez que los escolares se enfrentan a esa estrategia y por tanto, requiere de la ayuda directa del maestro o, por el contrario, el desarrollo alcanzado, le permite realizarla por sí solo.
- Si para realizarla necesitan una, dos o más fuentes del conocimiento (el libro de texto, los software, documentos, láminas).

Como requisitos en la utilización de las estrategias, se tuvo en cuenta, precisar cuántas veces, cada cuánto tiempo y algo muy importante: de qué forma se realizarían las mismas.

De la orientación adecuada del maestro en la realización y control de las estrategias, depende en gran medida la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en las escuelas primarias y por tanto el logro de los objetivos de cada clase. Si esto se realiza acertadamente de forma sistemática, se podrá comprobar que, si al principio pueden surgir dificultades, estas se han de ir eliminando en la medida que el escolar resuelva por sí mismo las actividades, puesto que ha ido ganando habilidades y en razonamiento, en una palabra, habrá adquirido hábitos y capacidades que reflejan la independencia cognoscitiva y en un

momento determinado sabrá por sí mismo que tiene que hacer sin necesidad de que se le detallen los pasos a seguir, en tanto el habrá aprendido a aprender.

Por lo antes expuesto se arriba a la conclusión de que el empleo de estrategias de enseñanza y aprendizaje en la Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado y acciones debidamente estructuradas, a partir de las necesidades y potencialidades reales de los escolares, constituye una propuesta efectiva para contribuir a la formación histórica de los escolares de este tipo de escuela, con énfasis en los del segundo ciclo de la Educación Primaria, a los que les proporciona los elementos necesarios para elevar su cosmovisión histórica.

REFERENCIAS

- Gell, A. (2003). *La construcción de textos escritos. Su desarrollo en los escolares de tercer y cuarto grados de la escuela rural* (tesis de doctorado inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba.
- García, G. y otros. (2009). *Temas de introducción a la Formación Pedagógica*. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación.
- Jevey, Á. F. (2007). *Concepción didáctica para la formación de nociones y representaciones histórico-temporales en los escolares primarios* (tesis de doctorado inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas.
- Lissabet, J. L. (2007). *Modelo Metodológico para estructurar el eslabón de la dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje de la Matemática en la escuela primaria multigrado* (tesis de doctorado inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Camagüey.
- Morales, M.; Escobedo, O. y Silva, N. (2009). El trabajo curricular en la escuela multigrado: una exigencia actual para la dirección del aprendizaje. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Reyes, J. I. y otros (2009). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la historia en la escuela*. Curso # 42. Congreso Internacional Pedagogía 2009. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas: CDIP (en soporte digital)
- Rico, P. (2009). *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*. La Habana: Pueblo y Educación.